

## La pirinola

Colombia enfrenta una crisis económica y social sin precedentes. La pandemia, sumada a la amenaza de seguridad que siguen representando el narcotráfico, la polarización política y el manoseo institucional que nos dejó 'el mejor acuerdo posible', genera un sentimiento de incertidumbre y pesimismo similar al que vivimos a finales de los 90's. La gran diferencia es que en esta ocasión, en vez de ser una sociedad unida remando para el mismo lado y tratando de encontrar soluciones a retos tan difíciles como la campaña de vacunación y la reactivación económica, tenemos líderes políticos buscando pescar en río revuelto en busca de réditos políticos.



ANDRÉS OTERO LEONGÓMEZ

Consultor en investigaciones e inteligencia  
@oteroand

Los colombianos somos un pueblo de piel gruesa, pero surgen nuevas amenazas que ponen en riesgo el futuro de nuestra democracia y el sistema político y económico que representamos en la región. 2021 es un año crítico para que -lo que resta de este Gobierno y los precandidatos que empiezan a surgir- logren identificar los principales riesgos y grupos de interés que buscan poner de nuevo en jaque a Colombia.

En materia económica, el reto inmediato es el desempleo y la pérdida del poder adquisitivo de la clase media. Si se ha de tramitar una reforma tributaria, que esté encaminada a reducir la rampante evasión y que no sirva de alimento a más burocracia y corrupción. Hay que utilizar las reservas internacionales, las líneas de crédito y el mayor recaudo para eliminar prebendas y poner plata en el bolsillo de la gente con un ingreso universal garantizado, que inmediatamente se convierte en consumo y estimule la economía.

### NO TENGAMOS MIEDO A QUE LOS CONGLOMERADOS DE LA INDUSTRIA DE ALIMENTOS LLEGUEN

Empecemos por recortar gasto público de funcionamiento, dejar de poner taras al emprendimiento, simplificar procedimientos y eliminar burocracia estatal. Generemos nuevos empleos incentivando el aparato productivo, pasando a tanto pequeño emprendedor informal a la formalidad, como si el Estado fuera un aliado y no un enemigo para la generación de riqueza. En vez de clamar por nuevos impuestos para los más ricos -que son los únicos que pagan impuestos en Colombia- o proponer medidas de populismo económico, trabajemos con los empresarios para generar confianza inversionista, reactivar la economía y pagarle mejor a la gente. Como en el juego de la pirinola, 'todos ponen'.

Aprovechemos los recursos naturales en forma sostenible y el talento humano que nos distingue a nivel global. Invirtamos en agroindustria y no tengamos miedo a que los grandes conglomerados de la industria de alimentos lleguen a nuestro país a desarrollar el campo. La política de "nearshoring" que tiene a México y Colombia en la mira, donde el empresariado americano busca trasladar industrias de China al vecindario, es una oportunidad que no se va a repetir y que tenemos que aprovechar. Fomentemos el emprendimiento abriendo el crédito e invirtiendo en jóvenes con ideas y talentos extraordinarios. Pensemos en grande.

Los populistas le van a apostar al fracaso de la campaña de vacunación, al empobrecimiento de la gente y a la falta de confianza en las instituciones para vender su sofisma social. No caigamos en esa trampa.

Apoyemos candidatos probados, con experiencia en lograr resultados, con un alto grado de pragmatismo económico y que sean capaces de hacernos volver a creer en el futuro de Colombia.



MAURICIO SANTA MARÍA S.  
Presidente de ANIF

COMENTARIO ECONÓMICO DEL DÍA DE ANIF | EN COLABORACION CON EL EQUIPO DE INVESTIGADORES

## Las razones detrás de una reforma

Para nadie es un secreto que la economía colombiana se enfrentó en 2020 a la contracción más profunda de su historia. Crisis que se originó debido a las medidas de aislamiento implementadas para la contención del SARS-CoV-2. Pese a eso, se debe reconocer que la caída pudo haber sido más profunda y perjudicial si no se hubiera estructurado, desde el Gobierno, una serie de programas de emergencia para dar sustento a los hogares más vulnerables y al empleo en las pequeñas, medianas y grandes empresas. Esos programas se financiaron con recursos obtenidos a través de un mayor endeudamiento.

De hecho, los ingresos tributarios del país disminuyeron drásticamente durante la crisis, justo en el momento en el que las necesidades de gasto aumentaron. Un gasto que era (y es) inevitable, en tanto es una obligación del Gobierno proteger el empleo y el ingreso de los hogares, en especial el de los más vulnerables. Esa situación resultó, desde la perspectiva puramente fiscal, en un aumento histórico del déficit hasta 7,8% del PIB en 2020. Una cifra que, según el último Plan Financiero recientemente divulgado por el Ministerio de Hacienda, al-

canzaría un valor de -8,6% en 2021. Es decir que, los gastos para hacer frente al choque sanitario incrementaron significativamente, más que los ingresos que recibió el Estado y eso disparó los niveles de deuda.

Por eso, es absolutamente necesaria una reforma fiscal que permita un aumento de los ingresos, un manejo eficiente del gasto y la sostenibilidad de las finanzas. Es más, las consecuencias de no lograr tramitar la reforma llevarían a que el país entre en un espiral de bajo crecimiento, alto desempleo y pobreza. Además de una necesidad, la reforma es una oportunidad para avanzar en la simplificación de un sistema que se ha vuelto complejo, delogar un recaudo mayor y más eficiente y de reorganizar el gasto para dar un nuevo enfoque a la política social.

Bajo ese panorama, desde Anif, con el apoyo de Corficolombiana, hemos decidido aportar y desarrollar una propuesta de la estructura de la reforma fiscal. Para eso hemos realizado un estudio minucioso del sistema fiscal colombiano.

Es importante mencionar que nuestras propuestas principales se dividen en tres grandes frentes: (i) personas natura-

les; (ii) jurídicas; y (iii) reorganización del gasto y un nuevo enfoque de política social. Para ahondar en cada punto publicaremos una serie de columnas en las próximas semanas en las que mostraremos, entrega tras entrega, los principales escenarios y resultados para el nuevo recaudo.

La situación fiscal  
Sobre todo de las últimas décadas la estructura fiscal se ha caracterizado por tener varias limitaciones. El sistema actual es de muy bajo recaudo, tanto en términos absolutos (no es suficiente para financiar necesidades actuales), como relativos (comparándolo con el nivel de ingreso de otros países). Se caracteriza por tener una mayor carga tributaria para las personas jurídicas, contrario a lo que sucede en la mayoría de los países del mundo y contrario, también, a lo que aconseja la teoría económica, por los desincentivos que genera para la inversión y el empleo. Lo que lleva a que, en nuestro país la base de contribuyentes sea muy pequeña y, sin embargo, enfrentan una gran carga tributaria.

Además, en Colombia, una gran parte del recaudo se genera a través de un impuesto que tiene un efecto regresivo sobre

## Prioridades invertidas



GUILLERMO CÁDIZ  
Cádiz Muñoz  
Mejía Abogados  
@guillermocadiz

Van a ser nueve años de aquella columna que escribí en este mismo diario que titulé "patentar la crisis". En ese entonces, sin una pandemia siquiera en ciernes y mucho menos en un contexto como el actual, propuse lo que sigo considerando que debe ser la prioridad en la agenda de cualquier gobierno que pretenda cambiar radicalmente la realidad del país: investigación como sinónimo de desarrollo, crecimiento y generación de oportunidades producto del conocimiento.

¿Colombia es un país rico? Sí, pero no como nos lo han vendido. Nos han hecho creer que somos un país con capacidad extractiva y que el progreso iba a llegar de la mano de la minería, el petróleo y la actividad energética. Mientras nuestros esfuerzos como nación se dirigieron en producir un millón de barriles de petróleo diarios, el mundo vio cómo el precio se fue por el suelo y terminó generando números rojos en el balance. Un claro ejemplo son las apuestas de Reficar y Bioenergy. Entre los dos se botaron a la caneca cerca de US\$1.000 millones, en lo que no resultó una apuesta con falta de visión, sino en lo que sería el crimen de Estado más grande: sacrificar la generación de conocimiento y desarrollo fundamentado en generar patentes que traigan equidad social por dos empresas que resultaron ser el gran "orgullo" del país, pues gracias a ese di-

nero perdido es que ocupamos los primeros lugares entre los países más corruptos del mundo.

Si hace siete años hubiéramos invertido esos US\$1.000 millones en generar laboratorios de investigación genética basada en la biodiversidad del país -que si es nuestra verdadera riqueza-, seguro hoy no estaríamos mendigando para recibir la vacuna contra la covid-19 y, por qué no, produciéndola, lo que nos permitiría impactar de manera positiva a la agenda global. ¿Todavía nos preguntamos por qué Colombia vive esta realidad?

### SOMOS UN PAÍS QUE DE FORMA DELIBERADA HA INVERTIDO LAS PRIORIDADES

Hace muchos años, tuve la oportunidad de participar en una reunión con un grupo de abogados de EE. UU. expertos en propiedad industrial, con el propósito de realizar un trámite de una patente. Al momento de presentarme, dije mi nacionalidad; acto seguido, uno de ellos preguntó: "¿en dónde queda Colombia?" Completamente indignado y con vehemencia, le recliné y le dije cómo era posible que no supiera de la existencia siquiera en el mapa de nuestro país. Ese mismo día entendí la razón por la cual hemos estado respondiendo bien las preguntas equivocadas.

El experto me dijo: "cuénteme: en la rutina de su mañana, desde que se levanta hasta que llega a su oficina, ¿en qué ha incidido su país?" Me quedé atónito y no supe qué responder. Pero no se detuvo, me dijo con suficiencia: "¿acaso el despertador, el calentador, el reloj, la estufa o el microondas en donde calienta el café, el carro (bus, metro o bicicleta) o su computador de trabajo fueron patentes que se originaron en Colombia?" Yo seguía en silencio por estar recibiendo una dosis de realidad de la que no pensé ser receptor en esa reunión a la que me había llevado entusiasmado. El respondió por mí: "si su país no ha hecho nada por impactar positivamente la agenda global, ¿por qué tengo que saber en dónde se encuentra ubicado?"

Esa es nuestra realidad. Somos un país que deliberadamente ha invertido las prioridades de la sociedad. Nos tomamos el trabajo de construir a pulso nuestra propia realidad y no hemos querido entender la gran ventaja comparativa que con nuestros recursos naturales, creatividad y biodiversidad podríamos generar si apostáramos a los caminos correctos. ¿Seguiremos construyendo este modelo perverso de sociedad? Estimada y estimado lector, es momento de despertar y creer que una sola persona va a recuperar a toda una sociedad.